

El teatro como potenciador del desarrollo infantil y los procesos neuropsicológicos

Yira Marieta Castro Blanco¹

Ana María Mórtigo Bojacá²

Ediara Pérez Huerta³

Jenny Alexandra González Zipaquirá⁴

Resumen:

Introducción: la enseñanza del teatro está siendo investigada como una forma de potenciar procesos de socialización, comunicación y cognición, ya que se presenta como una manifestación integral y para llevarse a cabo se necesita de procesos atencionales, memoria de trabajo, episódica, semántica, visual, auditiva, lenguaje verbal y no verbal, funciones ejecutivas, percepciones visuales, auditivas, táctiles y propioceptivas. *Objetivo:* la presente revisión literaria pretende demostrar la eficacia de la aplicabilidad del teatro dentro de los ambientes escolares como potenciador del desarrollo infantil y los procesos neuropsicológicos. *Resultados:* explorando las distintas fuentes se identifica que el teatro aporta al fortalecimiento de manera integral a los procesos neuropsicológicos y al aprendizaje significativo a partir del desarrollo de la motivación, de las emociones, habilidades sociales y al trabajo en equipo.

Palabras claves: Teatro, procesos neuropsicológicos, desarrollo infantil, escuela, aprendizaje, neurociencia, pedagogía, cognición.

*1. Psicóloga Universidad Nacional de Colombia
Especialista en Neuropsicología Escolar
Mg. Desarrollo Infantil
Bogotá- Colombia*

*4. Psicóloga UNAD
Estudiante Especialización en Neuropsicología Escolar
Bogotá- Colombia*

*2. Fonoaudióloga Universidad Iberoamericana
Estudiante Especialización en Neuropsicología Escolar
Bogotá- Colombia*

*3. Psicóloga Universidad de Matanzas
Estudiante Especialización en Neuropsicología Escolar
Bogotá- Colombia*

Introducción

El arte es visto como un medio creativo para expresar, emociones, sentimientos y percepciones desde una visión sensible de la humanidad, nos provee una variedad de técnicas comunicativas y estéticas que podemos involucrar en los ambientes escolares para potenciar los procesos de aprendizaje y de comunicación en los estudiantes. El Teatro es una manifestación del arte que surge como una necesidad de comunicar los acontecimientos diarios de la vida cotidiana. (Artiles, 2005)

Actualmente, la enseñanza del teatro está siendo investigada como una forma de potenciar procesos de socialización, comunicación y cognición, ya que se presenta como una manifestación integral y para llevarse a cabo se necesita de procesos atencionales, memoria de trabajo, episódica, semántica, visual, auditiva, lenguaje verbal y no verbal,

funciones ejecutivas, percepciones visuales auditivas, táctiles y propioceptivas. La enseñanza del teatro es mediante juegos escénicos, el estudiante aprende y descubre nuevas formas de apreciar y de estar en el mundo y así mismo de manera creativa entra en contacto con sus compañeros.

Teniendo en cuenta que no es una manifestación individual como pueden ser las artes plásticas, el teatro siempre va a necesitar de una interacción grupal, fomentando la socialización, la comunicación, el autocontrol, el entender la importancia del otro generando aprendizajes de empatía, creatividad y habilidades lingüísticas.

El uso del componente lúdico del teatro aplicado en el aula se considera como una de las herramientas más importantes como método de enseñanza, que a lo largo de la vida escolar le

permitan desempeñarse en los diferentes contextos.

En la práctica del teatro se generan vínculos emocionales de los alumnos, permitiendo aprehender de otros compañeros, ya que los circuitos neurales que se activan al realizar una tarea permiten que la persona que observa adquiera un nuevo aprendizaje debido a las neuronas espejo. Integrando el teatro con el aprendizaje basado en proyectos los programas curriculares se vuelven más prácticos, la evaluación permite ser más flexible y se desarrolla la metacognición como parte del aprendizaje.

El teatro por su naturaleza y diversidad nos permite conectar de una manera natural con los niños, por esta razón se hace importante tenerlo en cuenta dentro de las estrategias pedagógicas del aula escolar o como actividad extracurricular

para potenciar las habilidades de los estudiantes.

Objetivo general

Demostrar la eficacia de la aplicabilidad del teatro dentro de los ambientes escolares como potenciador del desarrollo infantil y los procesos neuropsicológicos.

Objetivos específicos

Evidenciar el papel que ejerce el teatro dentro del contexto escolar.

Analizar la información referente al teatro como herramienta para propiciar el aprendizaje en el entorno educativo.

Identificar la incidencia del teatro como estimulador de procesos cognitivos, afectivos y sociales.

Método

La presente revisión literaria, es con el objetivo de investigar el estado del arte, se realizó la búsqueda de artículos,

teniendo como criterio la búsqueda trabajos de investigación en una ventana no mayor a cinco años. Profundizando en bases de datos autorizadas como Redalyc, Scopus, Scielo, Dialnet, ScienceDirect, La Referencia, Red Mexicana de Repositorios Institucionales. Las variables de búsqueda fueron teatro, escuela, lenguaje, aprendizaje, cognición, pedagogía, neurociencia educativa.

Marco teórico

Breves orígenes del teatro y su necesidad de expresión social

“La historia del arte dramático es tan compleja como lo es intentar hacer un balance sobre las tendencias y escuelas que se han desarrollado a nivel mundial” (Aldana 2013, p 187). El teatro tiene orígenes en la cultura griega aproximadamente en el año IV a.n.e, con el culto a causa de las festividades del Dios Baco (del vino), en estos eventos se hacían representaciones de tragedias y

comedias apoyadas de ditirambos (composición lírica griega). (Blanco, 2016). El coro que cantaba los ditirambos se fragmentó en dos semicoros, lo que dio paso a que se hablaran mutuamente y surgiera un diálogo elemental (Artiles,2005)

Con el paso del tiempo estos diálogos relacionados al culto a Dionisio se transformaron y perfeccionaron, dando pasos a los textos dramáticos de un elevado nivel literario como hoy en día conocemos, reflejando las formas de vidas y acontecimientos de la remota Grecia.

Aparece por primera vez un elemento indispensable en la pieza teatral y que se mantiene en nuestros días, el conflicto: la lucha entre dos fuerzas para lograr un objetivo. Así nace el drama, las tragedias representaban problemas sociales y familiares de aquellos tiempos, relacionados con ideologías religiosas,

donde se aludía mucho las figuras de los dioses que frecuentemente aparecían, buscaba impactar al público, creando empatías y sentimientos de reflexión sobre la trama. Sin embargo, la comedia como punto opuesto tenía un tono ligero, sus personajes ridiculizaban situaciones, era una forma de sátira política, criticaban a los gobernantes (Artiles,2005)

Orígenes breve historia del teatro en Colombia

Las primeras piezas teatrales representadas en Colombia fueron en el siglo XVII pertenecientes al teatro español, de autores barrocos, reconocidos como, Lope de Vega, Calderón de la Barca y Tirso de Molina, ya en el siglo XIX, se representaban tragedias, comedias, sainetes, variedades circenses, incorporándose el melodrama. En el siglo XX hay un florecimiento del teatro con las nuevas construcciones de edificios teatrales como el Teatro Colón en Bogotá,

que hizo homenaje al IV centenario del descubrimiento de América, también en Cali, Medellín, Cartagena, dando paso al surgimiento de dramaturgos y grupos teatrales, que crearon una cultura teatral de impacto social, las obras reflejaban una realidad con un lenguaje sencillo, jocoso y a la vez lúgubres debido al contexto histórico. (Reyes, 2006)

Según Aldana (2013) a finales de los años 40', 50' y principios de los 60' del siglo pasado comienza un auge en la educación hacia todos los niveles, surgieron nuevas universidades como Los Andes (1948) Universidad de Medellín (1950) Universidad de Cali (1958). En este período hubo un desarrollo del arte, con la incidencia del aumento del nivel educativo impulsado por las universidades, dando un nuevo paso al teatro conformados por jóvenes dentro de las instituciones educativas. Además de la creación de la Escuela de Arte Dramático

de Bogotá y la Escuela Departamental de Teatro de Cali, impulsando más adelante festivales de teatro. (Reyes, 2006)

Antecedentes de teatro infantil en Colombia

En Colombia la literatura infantil adquiere relevancia con la obra de Rafael Pombo "Bogotá" (1833-1912), teniendo un antecedente directo, traduciendo fábulas de diferentes autores que dieron paso a escritos para los infantes como: La pobre viejecita, El renacuajo paseador, Mirringa Mirronga, que son historias adaptadas al contexto social bogotano de la época. En el siglo XX Osvaldo Díaz Díaz (1910-1967), dio la pauta que iniciaría el teatro para los más pequeños, fundando y dirigiendo los grupos escénicos. El poeta Gerardo Valencia (1914-1994) inspirado en Juan Ramón Jiménez, elaboró distintas obras dramáticas, fomentadas por Radiodifusora Nacional . Más adelante en

la ciudad de Cali Enrique Buenaventura (1925-2003), realizó adaptaciones teatrales de cuentos tradicionales. Los títeres también ocupan un espacio importante en el teatro para niños, como las compañías La libélula dorada, Hilos mágicos y La Fanfarria. (Osorio, 2014)

Teatro como potenciador del desarrollo Infantil

Según García (2017) la ciencia y el arte son dos resultados materiales que tiene un valor social, que permite representar el mundo, imaginarlo, permitiendo comprender conflictos científicos, dando pasos a experiencias inmediatas en temas morales, emocionales y sociales. La unión de estas dos ramas permite cambios cognoscitivos en espectadores y actores y una verdad emocional que permite que el contenido sea impactante y profundo. Winner, Goldstein & Vinent-Lancrin (2013) mencionan que la enseñanza artística habitualmente ha

conllevado a tener un efecto positivo en el desarrollo de habilidades técnicas, para la innovación, para el pensamiento y creatividad, sociales y de comportamiento.

El teatro nos permite potenciar habilidades complejas en los niños que están en formación debido a su desarrollo cerebral y la plasticidad, que están en constante modificaciones debido a los aprendizajes que van adquiriendo. La práctica del teatro genera importantes beneficios, ya que mejora el sistema de relaciones con sus coetáneos y el entorno, permite exponer ideas, sacar conclusiones, mejora las habilidades lingüísticas, motoras y de autorregulación.

Desde el punto de vista emocional, cuando construye personajes a través del juego, le permite expresarse, permitiéndole encontrar sentimientos y emociones que en la vida diaria se le

dificulta reconocer y comunicar, por lo que le permite conocerse a sí mismo, entregando herramientas para su desarrollo como ser social. (Mena y Chinguicela,2016).

El niño comienza a practicar el teatro mediante los juegos escénicos, este debe ser libre, voluntario, respetando el espacio personal y el colectivo, aplicando normas, respetando los turnos, para representar situaciones, personajes de la vida cotidiana, permitiéndole trabajar sobre su expresión corporal y comunicación. Femenia, (citada por Peñafiel 2018) plantea que el teatro entrega opciones de tipo social, cognitivo y afectivo, permitiendo el aprendizaje significativo, colaborativo y en equipo. Según (Velasco 2016) el juego dramático entre pares puede ser una forma de motivación involucrando mayor potencial de creatividad, flexibilidad y capacidad de solucionar situaciones de la vida diaria,

mediante un lenguaje verbal y corporal que le permitirá identificar emociones y comprenderlas de acuerdo al contexto.

Mediante el juego teatral el niño desarrolla niveles de curiosidad, flexibilidad, espontaneidad, con la utilización de su cuerpo y los sentidos, generando capacidad para construir nuevas ideas, generando un pensamiento colectivo, y los hábitos de trabajo en equipo, desarrollando procesos cognitivos que potenciarán procesos de enseñanza y aprendizajes sirviendo como puente a la estimulación de la comunicación, detección de obstáculos que favorecerá a la resolución de conflictos.

Según Ferrandis y Motos (2015) el teatro permite la exploración para aprender y desaprender conductas, generando vivencias, comprensión de ideas grupales, creando mejores vínculos afectivos y sociales.

Caterall (citado por, Forés, Gamo, Guillén, Hernández, Ligoiz, Pardo y Trinidad, 2015) afirma que la práctica pedagógica mediante el arte permite fomentar el pensamiento creativo, los efectos del teatro en la escuela son: el estudiante convierte conceptos abstractos en concretos, los contenidos curriculares se trabajan de manera creativa, mejoría en el vocabulario, acerca el aprendizaje al mundo real, fomenta el respeto por los compañeros, el autocontrol y la autoestima y da al alumno un sentimiento de libertad acompañado de responsabilidad.

Expresión Corporal como forma de comunicación

La expresión corporal es el producto de una interrelación con el medio a partir del desarrollo de praxias, gnosias, memorias espaciales que le va a permitir al niño una adecuada coordinación

motora y el uso de su cuerpo en el espacio.

Mediante el juego escénico se favorece el conocimiento individual y grupal de nuestro cuerpo. El esquema corporal es de vital importancia para realizar una tarea motriz. Mediante el teatro los niños exploran mímicas, máscaras faciales, niveles de movimientos, fragmentación del cuerpo, flexibilidad, trabajo del tono muscular mediante ejercicios de contracción y relajación, nuevas posturas para desarrollar elementos perceptivos, edificando nociones en cuanto a la posición de su cuerpo en el espacio y el tiempo. El teatro como facilitador en el desarrollo corporal va a incidir en, la espontaneidad, mejora las relaciones grupales, autoconcepto, el uso del pensamiento acompañado del lenguaje, lateralidad y la coordinación ya que una inadecuada estimulación motora puede

traer como resultados dificultades en el proceso de aprendizaje, en el plano perceptivo errores de ajuste espacio-tiempo, incidiendo emocionalmente en el niño y en la relación con sus pares. El desarrollo de percepciones espaciales es vital para la adquisición y aprendizajes de lecto- escritura y cálculos matemáticos. (Cruz, 2014)

Inteligencia Emocional y el Teatro con niños

El teatro es una forma de enseñar al niño a manejar y comprender sus emociones, descubrirlas, y reconocerlas también en sus coetáneos, a través de los juegos escénicos, narraciones, cuentos, permite reconocer las emociones de los personajes, llegando a la reflexión del contexto y las consecuencias de la situación. (Cruz, 2014) Las improvisaciones son un elemento importante para que los niños vivencien la situación sobre un antes y un después,

dando opciones de cambios al final de la misma, para que el niño autoconstruya la importancia de saber reconocer sentimientos, canalizarlos y cómo resolver conflictos de manera asertiva. Layton (citado por Cruzado, 2018) plantea que potencia la escucha, la proyección de objetivos y la concentración. Según Costa (2016) y Kiessling (2015) las emociones a partir de percepciones permiten comprender el mundo que rodea, permitiendo reconocer estrategias de respuestas a partir de situaciones pasadas. Esto entrena a los niños en autorregulación, generando autoestima, independencia, empatía y comunicación adecuada.

La Escuela

La escuela como eje central de aprendizaje y agente socializador juega un papel muy importante en el desarrollo del individuo. Para Tocora y García, (2018) el entorno educativo facilita

ámbitos de formación personal y grupal que de acuerdo con la sociedad promueven el desarrollo de la identidad y así mismo generan espacios de socialización entre pares, por lo que no debe verse sólo como un proveedor de conocimientos académicos, sino también como transmisor de diversidad de culturas, costumbres y expresiones sociales. Como la escuela cumple un papel fundamental en el desarrollo del individuo respecto a su formación, es importante promover ambientes agradables donde los niños se sientan motivados; al respecto, Tocora y García, (2018) afirman que, los entornos educativos deben crear estrategias pedagógicas atractivas y hacer cambios estructurales en la forma de enseñanza, en la que se involucre más la interacción del estudiante dentro del salón de clases y fuera de él.

Estupiñan, Cherrez, Intriago y Torres, (2016), afirman que la preparación del docente desempeña un rol fundamental en la calidad de la educación, así como la continua actualización y formación para lograr una mejor apropiación e intervención en las propuestas curriculares donde las prácticas pedagógicas sean innovadoras, eficaces y se desarrolle un entorno emocionalmente positivo. Mages (2017), menciona que, con el propósito de brindar un nivel educativo de alta calidad a los participantes de proyectos e intervenciones de teatro y cine en el ámbito escolar, es primordial que los facilitadores posean la formación y preparación necesaria.

Sedano (2015), afirma que la formación que brindan los docentes se debe apoyar en el aprendizaje experimental, donde este arte escénico muestra ser una buena herramienta para ,

obtenerlo de tal forma que se rompan con los esquemas tradicionales de enseñanza para que pueda hacer una retroalimentación de sus prácticas académicas, en las que se priorice las necesidades de los estudiantes. Según Blanco (citado por Montañez, 2015) El teatro es una pedagogía lúdica, transversal y multidisciplinar en la que los estudiantes son protagonistas ya que es flexible y valora las opiniones de todos los participantes.

La escuela tradicional vs la escuela nueva

La escuela tradicional se enfoca en la adquisición de conocimiento, la pedagogía es muy estricta y poco flexible, el docente cumple una función de autoridad, los estudiantes deben ser pasivos y obedientes. A partir de este modelo surge como alternativa La Escuela Nueva la cual propone un aprendizaje activo, donde el centro es el

estudiante; respecto a esto Saviani, (2018) menciona que el docente debe partir de ese estudiante vivo, integral, real y tener en cuenta que es un individuo tanto empírico como concreto. Así el objetivo del proceso educativo se enfoca en el desarrollo del estudiante, teniendo en cuenta sus intereses y se propone al docente como un facilitador del proceso y al estudiante como el núcleo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El desarrollo de la apropiación de la Escuela Nueva en Colombia permite vislumbrar nuevas perspectivas y herramientas a la dificultad del orden de la enseñanza; se destacan nuevos instrumentos que resaltan los intereses del niño. La aplicación de este modelo evidencio que el maestro fue el eje principal para su desarrollo, pero no contaba con las herramientas necesarias para desarrollar de manera lógica las

modernas teorías pedagógicas. (Ríos, 2013)

El teatro y el aprendizaje significativo

El cerebro de los niños que ingresan al entorno educativo trae consigo una serie de cualidades biológicas propias de su desarrollo, que estructuradas le facilitan habituarse al entorno a la vez que se van generando los aprendizajes (Bravo, 2014). El aprendizaje como proceso biológico está relacionado con la intervención de diversas estructuras cerebrales que se van madurando y modificando a partir de la experiencia e interacción constante con el medio; en este proceso intervienen las neuronas que se encargan de captar la información sensorial suministrada por el entorno, generando cambios en las conexiones sinápticas lo que facilita el procesamiento y asimilación de la información académica recibida por los estudiantes, así mismo las investigaciones

comprueban que el aprendizaje escolar genera un incremento de la eficacia neural (Bravo, 2014). El entorno escolar es el espacio idóneo para desarrollar y potenciar los procesos de aprendizaje, teniendo en cuenta las estructuras internas del cerebro y los procesos superiores, se debe proporcionar los estímulos adecuados y constantes que permitan que el sistema nervioso central (SNC), se retroalimente en los procesos de neurogénesis y poda neuronal para asegurar la liberación de recursos y automatizando conexiones de uso frecuente, promoviendo la “plasticidad cerebral” que conlleva al aprendizaje. Esta entendida como el proceso que permite generar conexiones, logrando que los niños de una respuesta adaptada, creando soluciones innovadoras llamada creatividad, que se deben potenciar en la educación infantil y el teatro es una buena herramienta de

provecho para todas las edades. (Cruz, 2014)

El aprendizaje es un proceso complejo que se va desarrollando y madurando a lo largo de la vida; en la infancia y adolescencia alcanza su máximo potencial, estas etapas se convierten en fundamentales para su exploración y estimulación. Dentro del contexto escolar en el proceso de enseñanza-aprendizaje, cada estudiante recibe el nuevo conocimiento y lo intenta asociar con los significados que trae consigo, este proceso trae implícito que el estudiante reciba la información, la comprenda, la analice, la retenga y la guarde para su posterior evocación, en alguna situación que la requiera. Hardiman, Rinnen y Yarmolinskaya (2014) mencionan que, enseñar a través de las artes permite promover la retención a largo plazo, cuando la instrucción de una tarea se realiza a través del arte.

Díaz y Hernández, (2015) afirman que, diversos autores han formulado que a través de los aprendizajes significativos es que los estudiantes construyen significados que optimizan su formación del mundo físico y social que los rodea, favoreciendo así su crecimiento personal. El estudiante se convierte en un ser activo y constructor de su propio conocimiento, el cual recibe, procesa y guarda la información relevante que tiene sentido y significado.

Díaz y Hernández, (2015) menciona que, hay una multiplicidad de características que se pueden otorgar a aspectos afectivos, relacionales y motivacionales, que ejercen un rol de primordial en la integración de conocimientos previos que trae consigo el estudiante. Woolfolk (como cita Arreaga, 2015, p. 13) argumenta que, “La motivación se define como algo que energiza y dirige la conducta”. De esta

forma la motivación juega un papel importante en el desarrollo del aprendizaje ya que permite generar la expectativa para introducir el conocimiento.

El papel de la emoción dentro del aprendizaje

Damásio (citado por Grijalba y Echarte, 2015) argumenta que, las emociones proveen un canal natural para que el cerebro y la mente valoren el entorno interior y exterior del sujeto, permitiéndole reaccionar consecuentemente y de forma adaptativa. De esta manera las emociones se convierten en la puerta de acceso a la información, donde la cognición y el componente afectivo situacional evalúan el contexto para responder y generar aprendizaje a partir de la experiencia generando la consolidación de los recuerdos.

Las emociones biológicamente están relacionadas con el sistema límbico, el cual está compuesto principalmente por el hipocampo, la amígdala y la corteza orbitofrontal. “Este sistema ha sido considerado un complejo de estructuras de transición situada entre un “primitivo” cerebro subcortical visceral y una cortical más evolucionada, así el sistema límbico es un grupo interconectado de las estructuras corticales y subcorticales dedicado a vincular los estados de la emoción y el comportamiento”.

(Saavedra, Diaz, Zúñiga, Navia, & Zamora, 2015, p. 30). Se podría afirmar, que cuando un estudiante obtiene nueva información, el área emocional y cognitiva trabajan de manera interrelacionada en el cerebro. La emoción será la responsable de dar la pauta guía para la adquisición del aprendizaje, de manera que clasificará la experiencia como positiva o negativa.

(Elizondo, Rodríguez, y Rodríguez, 2018)

Se ha probado que la corteza prefrontal en situaciones de miedo o estrés que generan emociones negativas permiten la activación de la amígdala que desencadena en la liberación de adrenalina, noradrenalina y glucocorticoides (cortisol), hormonas que se liberan como respuesta al estrés. (Elizondo, Rodríguez, y Rodríguez, 2018). Ira (como se cita en Saavedra, Diaz, Zúñiga, Navia & Zamora,2015) afirma que el estrés puede suscitar a guardar memorias fuertes desde la perspectiva emocional, bloqueando la recuperación recuerdos y la memoria de trabajo.

Si la emoción adquirida es agradable la red neuronal subyacente a la experiencia se fortalecerá (se dará el aprendizaje) lo que conlleva a que se repita con frecuencia. Si por el contrario la emoción vivida es desagradable la red neuronal subyacente también se fortalecerá, pero se

procurará evitar la situación. (Elizondo, Rodríguez, y Rodríguez, 2018)

Andreu y Díez (2015), probaron que emociones positivas como la motivación ayuda a intensificar el interés por las actividades académicas y mejoran el rendimiento escolar.

Se hace necesario potencializar las situaciones en las que se generen las emociones positivas para fortalecer el aprendizaje significativo y evitar las emociones negativas, así mismo es pertinente desarrollar ambientes escolares agradables y novedosos, donde los niños se sientan seguros, tranquilos e interesados por aprender. Castro y Morales, (2015) afirman que para generar aprendizajes significativos es valioso desarrollar ambientes caracterizados ni por la comunicación y el respeto en el que se valore la diversidad y se tenga en cuenta las necesidades de cada estudiante, con el fin de favorecer la convivencia, la

libertad de expresión, la escucha activa y el respeto por el pensamiento del otro; esto con la intención de potenciar un ambiente de alegría, creatividad, juego y compañerismo.

Para Pekrun, (2014), el salón de clase es un espacio emocional, para que los estudiantes constantemente están experimentando diversas emociones por las situaciones que se presentan como, por ejemplo: estar entusiasmados sobre la tarea, sentirse orgullosos de sus logros, estar ansiosos por el examen perdido o aburridos en las clases. Considera que uno de los principales objetivos desde la perspectiva educativa debe ser la emoción como influencia para el desarrollo del aprendizaje y el bienestar emocional de los estudiantes.

Las neurociencias nos refieren que las emociones son imprescindibles para el aprendizaje, el teatro como herramienta pedagógica permite generar espacios de

aprendizaje en el que los estudiantes por medio de la interacción con pares y/o espectadores desarrollan habilidades comunicativas, expresivas y de reconocimiento emocional.

Teatro como facilitador de la comprensión lectora y la expresión

Oral

El teatro no lo podemos ver como un arte solo para entretener, él es un gran aliado en el contexto escolar, permite al niño aprender moviéndose, analizando de manera lúdica y práctica, propiciando inferencias, puntos de vistas y reflexiones.

La educación no es estática, como tampoco es el desarrollo del aprendizaje, podemos hacerla divertida, espontánea y motivadora elevando niveles de autonomía, capacidad cognitiva, aprecio por la lectura y escritura, manteniendo alto grado de motivación, pilar importante

para el aprendizaje. (Calderón, López, Rodríguez, 2015)

El progreso en el lenguaje se determina por el entorno en que se desarrolla los niños, permite una ganancia en el pensamiento, la expresión y las relaciones sociales. La práctica teatral está ligada a ejercer una comprensión lectora, a partir del análisis de un texto, conocer palabras de nuevo significado enriqueciendo el vocabulario, explorando características de los personajes, el tema central, los conflictos que presenta, enseñanzas, la relación con otras obras y hacer deducciones. Crea la posibilidad de pasar de la lectura mental, a la recreación de formas y sonidos expresivos acompañado de las acotaciones, que un tiempo después puede verse representado en un discurso dramático, descubridor y motivador. (Calderón, López, Rodríguez, 2015). Así mismo Blanco (citado por Montañez 2015), afirma que el teatro

aplicado a niños con problemas de dislexia favorece las relaciones personales que se ven disminuidas por su dificultad; desarrolla otras formas de comunicación y estimula el placer por la lectura. Pan & Gleason (citados por Mages 2017) de igual forma refieren que el teatro también estimula las habilidades de segmentar palabras en sílabas, esta habilidad ayuda a los niños a entender la relación entre el lenguaje oral y escrito, autores como Bradley, Maclean, Crossland, Maclean, Bryant, (citados por Mages 2017) afirman que las canciones y las rimas están relacionadas con el desarrollo fonológico y tiene efecto en el éxito de la lectura y la ortografía, por lo tanto si se usa las canciones y las rimas en el teatro se podrá ver más adelante un efecto positivo en el desarrollo de la alfabetización.

Teatro y Lenguaje

El teatro y el lenguaje también guardan una estrecha relación pues a través de este los niños pueden expresar ideas, sentimientos y emociones. Quiroz (citado por Martínez, 2013) quien refiere que el lenguaje es una habilidad inherente al ser humano impuesta, que mediante un proceso de organización espacial y cognitivo, se alberga en los órganos preparados para ello, otros autores como Piaget y Chomsky (citados por Martínez, 2013) recopilaron sus teorías del lenguaje y aprendizaje, el primero se mantiene en su planteamiento que el lenguaje es autónomo, mientras que Piaget dice que el lenguaje no es únicamente innato y que surge también del desarrollo cognitivo pese a que existen aspectos universales. Bruner basado en Piaget y Vygotsky explica cómo el niño es privilegiado en el acceso a su lenguaje ya que cuenta con un entorno familiar y educativo que actúan como dilatadores de la entrada del lenguaje. Cutillas (citado por Álvarez et

al, 2015) refiere que para Bruner el teatro es un poderoso medio para la exploración y el aprendizaje de los agentes externos y la relación del niño con estos son esenciales para la comunicación prelingüística y el desarrollo del lenguaje. Barriga (citado por Buitrago y Mora, 2016), refieren que la interacción social que tenga un niño dentro de sus diferentes contextos le permite la participación en el mismo, dichas interacciones son las que hacen que él desarrolle su capacidad comunicativa. Maldonado, Londoño y Gómez (2017) citan a Vigotsky, que plantea el lenguaje como una toma de significados y conceptos para expresar y solucionar problemas, permitiendo analizar lo que se hizo.

El colegio es uno de los principales agentes externos que debe fomentar en los estudiantes el desarrollo de habilidades de comunicación por medio de diversas herramientas lúdicas y

recreativas. Buitrago y Mora (2016) afirman que los docentes en las últimas décadas se han dado cuenta de la importancia de potenciar en sus estudiantes las habilidades comunicativas implementando estrategias pedagógicas significativas con el objetivo de fortalecer en los estudiantes un aprendizaje completo que le permita desempeñarse en cualquier ámbito social, Sandoval (Citado por Navarro, 2013) coinciden en que la escuela es el espacio donde se adquieren nuevos conocimientos a través de la relación entre el estudiante el docente fortaleciendo habilidades comunicativas y de socialización.

Según García (citado por Muñoz y Parada, 2015) La pedagogía teatral es una metodología de enseñanza que hace uso del juego dramático o teatral para el desarrollo de aprendizajes, el cual es usado como una estrategia lúdica la cual

aporta herramientas básicas para la comunicación y crecimiento. El teatro visto como una herramienta pedagógica que genera desarrollo de habilidades y destrezas propiciando el mejoramiento de la pragmática y de la interacción de los niños. En la socialización con los otros se integran las habilidades socioafectivas tanto en la vida personal como en comunidad, tales como: una correcta escucha, la coordinación, el manejo del cuerpo, la voz, y coherencia de las ideas, de igual forma favorece la imaginación, los procesos atencionales y de memoria. (Osorio, 2014). Navarro (2013) afirma que el teatro se puede considerar como una estrategia didáctica ya que cuenta con dimensiones prácticas que permite los encuentros entre los individuos a través de la comunicación, lo cual permite crear aprendizajes desde la introspección, las emociones y las percepciones que se producen en el actor y en el espectador. De igual forma Muñoz y

Parada (2015) señalan que el teatro pedagógico estimula la creatividad logrando percibir sus propios conceptos de la realidad. Tejerina (citada por Álvarez, Tresserras, Zelaieta, Vizcarra, 2015), habla del juego simbólico el cual tiene una relación directa con la acción dramática, ya que se convierte en una herramienta de símbolos y palabras que componen el lenguaje dramático. Otros autores tales como Ruiz de Velasco y Abad (citados por Kiessling, 2015) refieren que los niños representan por medio del juego simbólico que ven en su entorno, que es muy similar a lo que se desarrolla en el teatro en el cual cada participante asume un rol. De igual forma Mages (2016), identifico los beneficios del teatro en aspectos como el lenguaje, la lectura, la competencia interpersonal, la creatividad, el pensamiento crítico, la motivación frente a las competencias académicas.

El drama visto como texto teatral, promueve dentro del aula el desarrollo del lenguaje en los niños. Brown y Pleydell citado por (Mages, 2015) mencionan que la utilización del drama genera oportunidades para que los niños empleen y entrenen el lenguaje Tomblin & Catts (citado por Mages, 2015), resalta la importancia de intervenir en edades tempranas para lograr corregir dificultades lingüísticas. Mages (2017) apoyan esta idea y afirman que el drama y el teatro proporcionan contextos sociales ricos en lenguaje que permite a los niños hacer uso de sus habilidades comunicativas, así como el desarrollo de la imaginación.

Habermas (citado por Buitrago y Mora, 2016) afirma que, la comunicación permite entender y producir mensajes, sin dejar de lado la capacidad que se tiene para establecer y comprender la comunicación con su entorno a través de

actos ilocutivos. Esta manifestación del arte puede ayudar a los estudiantes que presenten problemas en la comunicación de tal forma que puedan expresar sus emociones con libertad, a vencer su miedo de enfrentarse al público y el trabajo en equipo, exigiendo el desarrollo de habilidades kinestésicas que hacen parte de la comunicación no verbal y acompañan el discurso entregando matices con la expresión corporal. Navarro (2013) apoya esta idea, ya que afirma que el lenguaje como una estrategia didáctica permite articular el lenguaje verbal, no verbal, prosódico, icónico y musical.

Motos (citada por Osorio, 2016) expresa que el teatro gira en torno a problemas relacionados con la conducta humana y las relaciones interpersonales, centrado en el conflicto personal o social, sin conflicto no hay teatro. Las técnicas dramáticas que se

implementan en el aula de clase le permiten al niño experimentar diferentes situaciones en las que pueda expresar inquietudes angustias o vacíos los cuales debe reconocer y controlar y esto se logra a través de la participación espontánea del estudiante con la ayuda del maestro creando un ambiente agradable.

Existen diferentes tipos de actividades teatrales las cuales pueden ser aplicadas al aula de clase como estrategia de estimulación del lenguaje, entre ellas se encuentran las teatralizaciones e improvisación. En las teatralizaciones se le da una estructura dramática a algo que al principio no lo tenía permitiendo el intercambio comunicativo entre los estudiantes, además de fomentar la creatividad y la imaginación, la improvisación permite mejorar la fluidez verbal y enriquecer el vocabulario pues debe responder de forma verbal o gestual a una situación que puede ser inesperada.

A través de la mímica se fortalece la comunicación no verbal, en esta existe una retroalimentación recíproca entre el emisor y el receptor a través de la expresión facial o los movimientos de las manos lo cual permite conocer más de cerca los sentimientos y las emociones del interlocutor. El juego de roles reproduce una situación comunicativa real permitiendo a cada participante ponerse en el lugar del otro fomentando una comunicación más espontánea y dinámica. Finalmente, las escenificaciones incorporan la literatura y van desde la lectura de un texto (poema, rima, prosas poéticas), grabaciones de videos, hasta la el montaje completo de una pieza teatral, se tiene en cuenta la estructura del lenguaje, morfología, sintaxis y fonética. (Santamaría et al, 2014).

Relación del teatro con la neurociencia

Neurociencia social y teatro

Desde la neurociencia social también se puede dar una mirada al teatro y cómo este influye en la conducta social de los niños, antes se debe establecer cuál es la función de que cumple la neurociencia social, autores como Cacioppo y Berntson (citados por Grande, 2009 p.5) definen a la neurociencia social como “el estudio interdisciplinario de los procesos neurobiológicos (nerviosos, endocrinos, inmunes) que nos permiten interactuar con el mundo social”.

Cacioppo, Cacioppo, Cole (2013) aseguran que, desde la maduración de la neurociencia social, es claro que el sistema nervioso no puede verse de forma independiente, al contexto social en el que se desenvuelven los individuos, esta se enfoca en detallar las bases neuronales, celulares y moleculares, así como los (mecanismos) secundarios en los

procesos sociales y el comportamiento.

Teniendo en cuenta todo lo mencionado anteriormente Grande (2009) plantea que se debe hablar también de la cognición social hace referencia a la comprensión de comportamientos y actitudes de los otros así como de sus estados mentales. Este se desarrolla a partir de la percepción de los rostros, cuerpos y actos de los otros; si establecemos la relación entre el concepto de neurociencia y el teatro se puede identificar que al realizar una pieza teatral se está en interacción constante con diferentes pares, así como con el público al que va dirigido, por lo tanto los procesos perceptivos deben estar bien desarrollados de tal forma que pueda identificar su rostro, sus gestos, los movimientos de su cuerpo y así poder dar una respuesta acorde a la situación. El encargado de esto es el sistema visual el

cual está conformado por áreas específicas donde se desarrollan diversas características visuales. Específicamente ubicadas en las zonas occipitales y temporales inferiores de la corteza cerebral), que procesan estímulos asociados con el cuerpo humano.

Desde la neuropsicología y la neurociencia se le ha presentado una especial atención a la percepción de rostros puesto que en los humanos las diferentes expresiones faciales permiten demostrar las emociones que son esenciales en la comunicación social, lo cual llevado al teatro es de gran relevancia pues en este todo el tiempo se está expresando emociones y sentimientos que van acompañados de gestos y movimientos que le dan una intención comunicativa al discurso. Desde todo punto de vista el teatro puede ser una excelente forma de estimular las habilidades de los niños como se explicó

anteriormente, los procesos perceptivos y el teatro van de la mano puesto que una correcta percepción permite mejorar la interacción, pues favorece la lectura de los gestos y movimientos. y de esta forma atribuir los estados mentales y las conductas de su interlocutor (Grande, 2009)

Cacioppo, et al. (2013). señalan que la cognición social se relaciona a un tejido cada una con actuación detallada, tal como la afiliación social, reconocimiento social y la amenaza y/o rechazo social. Malloy, Albright y Scarpati, (citados por Portillo y Barajas, 2016) hablan de la autopercepción social que hace referencia a la percepción propia de aceptación o el rechazo recibido por un grupo de iguales, esta se considera como la capacidad de entendimiento social que es importante en las interacciones sociales de la vida cotidiana. Heinig, (citado por Pérez-Aldeguer, 2013) identificó que los

estudiantes que realizaron teatro musical optimizaron la percepción de sí mismos, la seguridad, la autodisciplina y las competencias comunicativas.

Neuronas espejo y su importancia en la educación y el teatro

El conjunto de neuronas espejos se descargan por un estímulo eléctrico, cuando un individuo ejecuta una labor, o divisa a otro hacerla. La observación del movimiento dispara a estas neuronas motoras como si el individuo realizará la acción. Steward, (2017)

Keyser y Gazzola (como lo cita Steward, 2017) hacen referencia a los sistemas reflejos (auditivo, visual y somatosensorial) conceptualizados para crear la cognición social, a partir de la activación somatosensorial y representaciones emocionales de la experiencia con otro; por lo que la activación de neuronas espejo, no es un hecho localizado, sino interconectado.

De igual forma Sousa (2014) afirma que las neuronas en espejo ayudan decodificar las intenciones y predecir el comportamiento de los demás, recreando las situaciones que estos viven y comprendiendo las situaciones ajenas.

El ser humano se desarrolla a partir de la interacción social, la observación e imitación, haciendo repetición de la acción a partir de un aprendizaje asociativo de experiencias, así llegamos al conocimiento profundo de una situación y de comportamientos según el contexto. La ínsula anterior se ve relacionada en el procesamiento emocional y sensorial (percepción del dolor) junto a la corteza cingulada anterior y el sistema límbico, viéndose ligado a aprendizajes sociales. (Steward, 2017)

La Neuroeducación, une la disciplina educativa con las neurociencias debido a la importancia de los procesos de

aprendizajes y la influencia de los procesos cognitivos, emocionales y características personalológicas que inciden en la conducta. Conocer el cerebro y algunas de sus áreas como la premotora donde se encuentra las neuronas espejo y donde nacen las imitaciones de conductas, aprendizajes, posturas, expresiones faciales y orales. La relación docente-estudiante debe llevarse con empatía, que exista la disponibilidad de ponerse en el lugar del otro, con sus oportunidades y debilidades, esto llevará a resultados de aprendizajes importantes. (Morris, 2014)

El teatro desde la neurociencia motora

La cognición motora abarca procesos mentales de planificación, preparación y producción al igual que anticipación, predicción e interpretación de las acciones de otros. Las neuronas espejo se activan ante acciones con intención y un objetivo, obligando al actor a hacer

acciones reales con un esquema de atención, intención, acción y reacción. La construcción de un personaje unifica niveles cognitivos, motores y relaciones entre imaginación, percepción y acción. (Fons, 2015)

Morris (2014), Ferrandis y Motos (2015) coinciden que cuando el aprendizaje se da mediante el teatro, el estudiante tiene la posibilidad de observar y construir situaciones, unos de actores, otros de espectadores, se puede afirmar que el que observa, se le activa las mismas regiones cerebrales que el que lo realiza. Por lo que las neuronas espejo nos permiten imitar comportamiento; ensayar empatías va a traer consigo que los estudiantes mediante el arte puedan reconocer sentimientos y emociones mediante gestos, posturas, expresiones faciales y corporales, que le permite llegar a un reconocimiento de sí mismo y

de sus compañeros, tomando conciencia de sus prácticas diarias.

Teatro y Funciones ejecutivas

Otro proceso cognitivo que ponemos en práctica cuando hacemos teatro son las funciones ejecutivas que se dividen en control inhibitorio, memoria de trabajo, que permite manejar mentalmente la información, flexibilidad cognitiva, planificación y resolución de problemas de manera creativa. (Diamond 2015) Luria (citado por Peralbo, Duran, García, Brenlla, & Veleiro, 2016) plantea desde una perspectiva neuropsicológica la evidente correlación directa entre ciertas funciones cognitivas, metacognitivas y lingüísticas.

Así los procesos ejecutivos son primordiales para el desarrollo de una amplia diversidad de tareas tanto lingüísticas como no lingüísticas y proponen una relación existente entre las funciones ejecutivas y la conciencia

fonológica ya que estos procesos se encuentran bajo el dominio del lóbulo prefrontal. (Peralbo, Duran, García, Brenlla, & Veleiro, 2016)

Estudios Neurocientíficos han mostrado infinidad de posibilidades de nuevas formas de fortalecer el desarrollo cognitivo y mental de los infantes uno de ellos es mediante el teatro con ejercicios de improvisación, potenciando habilidades adaptativas, de autorregulación sirviendo como ejercicios para funciones frontales, debido a la similitud con la vida cotidiana (Cogollo, 2017)

Ejercicios de involucramiento cognitivo e intencionados tiene mayor efectividad, que uno no cognitivo en las funciones ejecutivas, dando paso a una mejor coordinación, ojo mano, movimientos rítmicos y trabajo de la línea media corporal. (Diamond, 2015)

Mages (citado por Susman, Englund, Webb, & Grenell, 2018), afirma que la etapa preescolar es un momento adecuado para desarrollar habilidades en el arte teatral por medio del juego. En esta etapa los niños realizan actividades dramáticas en las que interviene por un lado el juego simulado y por el otro la comunicación entre actores y la audiencia, permitiéndole adquirir destrezas en el área lingüística, cognitiva, social, y emocional.

Carlson, White, & Davis-Unger, (2014), comparten que, en la etapa preescolar los niños van adquiriendo paulatinamente un pensamiento más abstracto, por lo que simular se convierte menos dependiente de los objetos físicos. Las principales teorías de la pretensión concuerdan en que esta es la habilidad de retener en la mente dos o más idealizaciones diversas de la misma cosa sin equivocarse con relación a la realidad.

Carlson, White, & Davis-Unger, (2014) proponen que la principal característica que vincula los fundamentos cognitivos de la pretensión son la flexibilidad del control ejecutivo respecto a las representaciones mentales y sus respuestas prepotentes; pues sugieren que los niños a medida que van desarrollando la función ejecutiva se convierten cada vez más adeptos a la manipulación de las representaciones mentales conflictivas con pretensión.

Howes & Matheson (citado por Susman, Englund, Webb, & Grenell, 2018) menciona que en la etapa preescolar los niños empiezan a participar del juego de simulación social o socio-dramático, en el que personifican roles con otros.

La improvisación teatral les permite crear de manera imprevista, buscar una solución a una acción o suceso que no se espera a partir de una actuación racional. Este recurso que se puede utilizar de

manera pedagógica, para habilidades comunicativas, de expresión, elocución, libertad motora y flexibilidad cognitiva. El juego teatral crea un disfrute y un conocimiento de la acción que permite ser recursivo desarrollando nuevas vivencias, procesos emocionales, cognitivos, entrenamiento de razonamiento, relación grupal, conocimiento de uno mismo a partir de representaciones simbólicas, mejorando relaciones sociales y de empatías.

Teatro y Teoría de la mente

El ser humano por naturaleza es un ser social por lo tanto se hace necesario desarrollar una capacidad altamente adaptativa denominada teoría de la mente; esta implica la comprensión de los estados mentales de los demás, sus creencias, intereses y emociones, así como comprender que estos pueden ser diferentes de los de uno mismo. Weisz1 & Zaki (2018) apoyan dicha teoría y

complementan incluyendo el tema de la empatía, que consiste en la habilidad para internalizar y por ende comprender el estado emocional de las personas. según Sylwester (2014) esta teoría permite desarrollar una serie de competencias con distintos niveles de complejidad algunas de ellas pueden ser estimuladas a través del teatro.

En el teatro se juega mucho con las emociones tanto propias como con las de los demás individuos, pero para poder expresar las mismas previamente se debe hacer un reconocimiento facial en la cual está implicada la amígdala, si esta función no se desarrolla bien se estaría viendo comprometida la teoría de la mente. Otros de los componentes de esta teoría son las creencias de primer y segundo orden que no es más que la información necesaria para que las personas resuelvan aquellas situaciones conflictivas las cuales se van desarrollando de forma progresiva y con

el conocimiento previo de las personas. Esta función está relacionada con el lenguaje pues requiere de la capacidad de inferir información y ponerse en el lugar del otro. De igual forma la comunicación metafórica es otro de los componentes que se relaciona estrechamente con el lenguaje y el teatro, esta incluye la comprensión de la ironía, la mentira y la mentira piadosa, en estas el mensaje está implícito y se debe identificar cuál es la intención que tienen el interlocutor. Finalmente, la expresión emocional a través de la mirada la cual permite conocer los sentimientos, emociones y es clave en el teatro para la comunicación entre pares. Como se puede ver la relación entre la teoría de la mente y el lenguaje es directa puesto que los componentes más complejos de esta teoría requieren del desarrollo de las competencias lingüísticas, pues a medida que aumenta el léxico y la complejidad sintáctica el desarrollo de la

mente es más rápida, ya que se puede comprender de forma más adecuada las acciones propias y ajenas. (Rivas, Hidalgo, Gutiérrez, Bergés, Caracuel, 2018). Así mismo Portillo y Barajas (2016) concuerdan en que, la práctica del teatro desarrolla la teoría de la mente, la cual también se relaciona con la aceptación entre iguales, al crear de forma temprana la habilidad para atribuir los estados mentales generando mayor sensibilidad social lo que permite ajustar el comportamiento a las necesidades de los otros y de esta forma construir relaciones sociales más positivas.

Discusión

La presente revisión tiene el objetivo de demostrar la eficacia de la aplicabilidad del teatro dentro de los ambientes escolares como potenciador del desarrollo infantil y los procesos neuropsicológicos, evidenciándose dificultad para encontrar bibliografía

propia de nuestro contexto; específicamente en Colombia hay muy poco estudios que investiguen el tema, por lo que se profundizó en repositorios de universidades de tesis doctorales, maestrías, pregrados, y algunos artículos que trabajan más desde el aspecto de las Neurociencias.

Haciendo análisis desde lo que se buscaba la investigación la autora Cruzado Tafur (2018) mediante la improvisación teatral, hace una acertada profundización en el tema, enmarcando ciertos objetivos de una intervención con ciertas características, con una metodología activa y organización de las jornadas de trabajos, pero no hay un resultado visible del proceso. Peñafiel (2018) hace una investigación con un grupo de docentes, padres de familia y directivos para crear un programa de metodología teatral como estrategias pedagógicas en niños de edad preescolar,

potenciando procesos de motivación, sociales y cognición, la crítica de este estudio, para la necesidad de esta revisión, era necesario no solo un diseño minucioso, sino la aplicación del programa y la medición de resultados visto con un grupo amplio de estudiantes. En el transcurso de la investigación es un factor común que las muestras sean pequeñas, sin un debido seguimiento en el tiempo. Cruz (2014) coincide con los anteriores autores que el teatro potencia procesos a nivel social, corporal, comunicativos, mejorando la relación con los pares mediante la improvisación y los juegos dramáticos, y plantea que los docentes no contemplan el teatro como un método educativo.

Mages, (2018) afirma que promover el drama a edades tempranas en los ambientes escolares promueve el desarrollo del lenguaje, involucrando el cuerpo, la mente, la imaginación y las

emociones. Andreu y Deiz, (2016) apoya la importancia de la emoción en el aprendizaje a partir de un estudio que realizó con 108 alumnos donde comprobó que emociones como la motivación aumentan el interés escolar, generando mejoría del rendimiento académico.

Carlson, (2014) por medio de su investigación evidencia la relación entre funciones ejecutivas y la representación ficticia, las cuales, estimuladas con la práctica frecuente del teatro, permiten que los niños fortalezcan su capacidad de autorregulación e imaginación permitiendo que los niños aprendan a pensar de una manera más flexible y reflexiva. Estupiñan, Cherrez, Intriago y Torres, (2016) afirman que la música y el arte; conllevan a un gran impacto en el cerebro estimulando funciones cognitivas relacionadas con el aprendizaje, Bravo, sugiere que la educación debe plantear estrategias psicopedagógicas y

neuropsicológicas basadas en la manera que aprenden los niños en sus cerebros para lograr optimizar el aprendizaje.

Mages, (2017) concluye que es importante que los facilitadores que vayan a utilizar el teatro como estrategia pedagógica realicen previamente una preparación y formación para que su aplicación sea más efectiva. Estupiñan, Cherrez, Intriago, Torres, (2016) y Morris (2014) está de acuerdo en que la calidad de la educación está muy relacionada con la formación y preparación del docente y su relación con el estudiante.

Buitrago y Mora (2016) afirman que a través de la implementación de talleres de teatro los niños afianzan las relaciones sociales y la expresión de sentimientos, generando mayor libertad en la esfera emocional y espontaneidad, sin embargo se resalta que el estudio se realizó con una muestra pequeña y no hubo control de los resultados de manera cuantitativa, ni una

medición antes de iniciar los talleres. Martín (2018) llega a concluir con estudios experimentales, por medio de una medición comparativa de procesos lingüísticos, propioceptivos y emocionales en niños con autismo y afirma que a través del teatro de sombras el niño reconoce su cuerpo, mejora habilidades sociales y emocionales mientras se estimulan los sentidos. Muñoz y Parada (2015) presentan en su investigación un excelente sustento teórico, pero no muestran resultados concretos con respecto a la aplicación de los talleres de teatro pedagógico cuyo objetivo fue mejorar la expresión oral de los estudiantes y apoyar los contenidos curriculares.

Conclusiones

La presente revisión cumplió el objetivo de demostrar la eficacia del teatro dentro de los ambientes escolares como potenciador del desarrollo infantil

de los procesos neuropsicológicos, porque se obtuvo literatura actualizada con una ventana de tiempo de no mayor a 5 años que permite entender la importancia del teatro como una herramienta pedagógica que fortalece habilidades en todas las esferas del desarrollo del niño. En el transcurso de la misma encontramos varias limitaciones en cuanto al contexto colombiano dado que no hay suficientes estudios que apoyen el proceso del arte como una herramienta para generar tanto aprendizajes significativos como habilidades comunicativas, sociales, emocionales y motoras en los estudiantes.

En cuanto a investigaciones realizadas, identificamos, falta actualización con respecto al tema, puesto que la literatura existente es mayor a los últimos 5 años y los estudios a nivel de Latinoamérica son limitados, encontrándose estudios en otros idiomas diferentes al español, que no son tan

cercanos al contexto cultural colombiano. Para futuros estudios con respecto al tema se sugiere que la implementación de estrategias, sean medidas a lo largo del tiempo, con una muestra que sea significativa para obtener una adecuada medición, observar cambios en las conductas de los estudiantes y que la figura del docente se tenga en cuenta para la aplicación de estrategias en el entorno educativo.

A partir de la Revisión de literatura realizada se puede concluir la relevancia del teatro en el desarrollo infantil y los procesos neuropsicológicos, ya que fomenta habilidades en todas las esferas del ser humano tanto sociales, emocionales, cognitivas y motoras. Permitiendo que los aprendizajes adquiridos sean significativos y aplicables a la cotidianidad.

Referencias

- Aldana, J., (2013). Desarrollo del teatro moderno en Colombia: los grupos experimentales entre 1940- 1960. *Aisthesis*, 185-202.
- Andreu, N., y Deiz, M. (2016). Las emociones en el desarrollo del aprendizaje en Primaria y Secundaria. *Universidad CEU Cardenal Herrera*.
- Arreaga, Z., (2015). Las dinámicas motivacionales en el proceso de enseñanza aprendizaje y su influencia en la formación integral de los niños y niñas del tercer año de educación general básica de la escuela mixta "Río de San Pablo" del recinto el toquillal. *Universidad Técnica de Cotopaxi*.
- Artiles, F. (2005). *La maravillosa historia del teatro universal*. La Habana, Cuba: Gente Nueva.
- Álvarez, Tresserras, Zelaieta, Vizcarra, (2015) Juego, teatro y educación infantil. La obra teatral «Kubik» y su valor pedagógico- artístico, Enseñanza & Teaching: Revista interuniversitaria de didáctica, Vol. 33, N° 1, p. 143-161
- Bravo, L. (2014). Psicología cognitiva y neurociencias de la educación en el aprendizaje del lenguaje escrito y de las matemáticas. *Revista IIPSI, 17(2-2014), 25-37*.
- Blanco A, (2016). *Posibilidades educativas del teatro* (tesis doctoral), Universidad da Curuña, España
- Buitrago, A. Mora, J. (2016). El teatro una estrategia pedagógica para fortalecer la oralidad en los niños y niñas de básica primaria de la

- institución educativa Gimnasio del Campo Juan de la Cruz Varela, Escuela unitaria, Cede la concepción, Sumapaz. 23-31.
- Cacioppo, J, Cacioppo, S, & Cole, Steven W. (2013). Neurociencia Social y Genómica Social: El Surgimiento del Análisis Interdisciplinario Multinivel. *International Journal of Psychological Research*, 6(spe), 1-6. Recuperado noviembre 18, 2018, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-20842013000300001&lng=en&tln g=es.
- Calderón P., López B., Rodríguez Ch. (2015). El teatro como mediador del proceso O.L.É en los estudiantes de segundo grado del colegio Heladia Mejía. *Fundación Universitaria Libertadores*, 19-27.
- Carlson, S., White, R., & Davis-Unger, A. (2014). Evidence for a relation between executive function and pretense representation in preeschool children. *Cognitive Development*, 1-16.
- Castro, M., y Morales, M. (2015). Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. *Revista Electrónica Educare* ISSN-e 1409-4258, 19(3), 1-32.
- Cogollo, S (2017). Hacia un concepto multifactorial del aprendizaje y la memoria. Posibilidades de la música y el arte para mejorar la memoria y el aprendizaje en niños. Cap 2. *Revista Aplicaciones tendientes a una visión neuropsicopedagógica*. vol 2.
- Costa, A., (2016). Teatro das emoções e emoções no teatro: diálogos entre neurociência e Stanislávski. Universidade Federal de Goiás Mestrado Interdisciplinar- Performance Culturais
- Cruzado, P. (2018). Desarrollo emocional en adolescentes con Síndrome de Asperger mediante la improvisación teatral. Universidad de Valladolid. Facultad de Educación.
- Cruz, P. (2014). El juego teatral como herramienta para el tratamiento educativo psicopedagógico de algunas situaciones y necesidades especiales en la infancia. España
- Diamond, A.(2015), Effects of Physical Exercise on Executive: Going Beyond Simply Moving to Moving with Thought. *Ann Sports Med Res* 2(1).
- Díaz , A., y Hernández, R. (2015). *Constructivismo y aprendizaje significativo*. México: Mc Graw Hill.
- Elizondo, A., Rodríguez, J., y Rodríguez, I. (2018). La importancia de la emoción en el aprendizaje: Propuestas para mejorar la motivación de los estudiantes. *Cuaderno de pedagogía universitaria*, 15(29), 3-11.
- Estupiñan, J., Cherrez, I., Intriago, G., y Torres, R. (2016). Neurociencia cognitiva e inteligencia emocional. La gestión pedagógica en el contexto de la formación profesional. *Disdasc@lia: Didáctica y Educación*, VII(4), 207-214.
- García, J., y Parada N. (2017). La razón sensible en la educación

- científica: las potencialidades del teatro para la enseñanza de las ciencias. *Zona Próxima*, (26), 114-139.
<https://dx.doi.org/10.14482/zp.26.10204>
- Grande, I. (2009). Neurociencia social: El maridaje entre la psicología social y las neurociencias cognitivas. Revisión e introducción a una nueva disciplina. *Anales de Psicología*, 25 (1), 1-20.
- Grijalba, M., y Echarte, L. (2015). Homeostasis y representaciones intelectuales: una aproximación a la conducta moral desde la teoría de la emoción de Antonio Damasio. *Persona y bioética*, 19(1), 80-98.
- Hardiman M., Rinne L., & Yarmolinskaya J.,(2014). The effects of Arts Integration on long-term retention of academic content. *Mind, Brain and Education*. vol 8 (3)
- Kiessling, C. (2015). El juego dramático en la educación infantil, (trabajo de grado). universidad internacional de la Rioja, España.
- Fons, M. (2015). Teatro y neurociencias: El proceso creativo del actor desde la neurofisiología de la acción. *Escola Superior d'Art Dramatic de les Illes Balears*. Artículo. Acotaciones 35
- Forés, Gamó, Guillén, Hernández, Lligoiz, Pardo y Trinidad,(2015). Neuromitos en la Educación. El aprendizaje desde la Neurociencia. *Plataforma Actual*. Barcelona. (17-32)
- Martínez, L. (2018). Arte terapia y necesidades educativas especiales intervención de trastornos de lenguaje a través de la dramatización (tesis doctoral), Universidad de Granada. Granada.
- Mages, W.K. (2015). Educational Drama in Early Childhood. Promoting Language Development and Supporting Literacy Transitions. *Open online Journal for Research and Education*, numero 2, páginas 1-5. Obtenido de <http://journal.ph-noe.ac.at>
- Mages, W.K. (2016).Educational Drama and Theatre Paradigms for Understanding and Engagement Open Online .*Journal for Research and Education*., número 5, páginas 1-9.Obtenido de <http://journal.ph-noe.ac.at>
- Mages, W.K. (2017). Does theatre-in-education promote early childhood development? The effect of drama on language, perspective-taking, and imagination.*Early childhood research quarterly*, Volumen 45 (numero 4), Paginas 224-237. [obtenido de https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2017.12.006](https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2017.12.006)
- Mages, W.K. (2017). Practice makes perfect: The impact of training and rehearsal on program fidelity. *Youth Theatre Journal*, 31(1), 7-22. Obtenido de <https://doi.org/10.1080/08929092.2017.1298542>
- Maldonado L., Londoño O. y Gómez P., (2017) Sistemas ontológicos en el aprendizaje significativo en el estado del arte. *Revista Actualidades investigativas de Educación*. Vol 17 #2

- Mena K. y Chinguicela E. (2016). El teatro infantil para el desarrollo del lenguaje. *Trabajo de grado*, 10-11.
- Montañez L. (2015). Taller de teatro creativo en la educación infantil, intervención en timidez y dislexia (trabajo de grado). Universidad Internacional de la Rioja, España.
- Ferrandis B & Motos P. (2015). *Teatro aplicado: teatro del oprimido, teatro playback, dramaterapia*. Retrieved from <https://ebookcentral-proquest-com.loginbiblio.poligran.edu.co>
- Morris, M., (2014). Neuroeducación en el aula: Neuronas espejo y la empatía docente. *Revista La vida y la historia. Revista de oficina general de investigación. Universidad Nacional Jorge Basadare. Tacna. Perú. Volumen 3 No 2*
- Muñoz, L. y Parada L. (2015). El teatro pedagógico como herramienta de desarrollo de las habilidades de expresión oral en los niños, a partir de la propuesta de talleres y unidades didácticas aplicadas en el grado sexto del colegio pierre de Fermat (Proyecto de grado). Corporación universitaria minuto de Dios, Bogotá, Colombia.
- Navarro, A., (2013). El teatro como estrategia didáctica para fortalecer la oralidad en estudiantes de 5° de la institución educativa santo cristo sede marco fidel suarez (tesis de grado). universidad de Antioquia, Cauca, Colombia.
- Osorio, A., (2014). *El Teatro va a la escuela*. Madrid: Organización de Estados Iberoamericano
- Peñafiel P. (2018). *El teatro infantil en el desarrollo personal y social en niños de 5 a 6 años* (Bachelor's thesis, Universidad de Guayaquil Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación.
- Pekrun, R. (2014). Emotions and Learning. *Educational Practices Series, 24*, 2-31.
- Pérez, S (2013). *El teatro musical como vehículo de aprendizaje: un proyecto de innovación docente en la universidad*. Retrieved from <https://ebookcentral-proquest-com.loginbiblio.poligran.edu.co>
- Peralbo, M., Duran , M., Garcia, M., Brenlla, J., & Veleiro, A. (2016). *La identificación de dificultades en conciencia fonológica y lenguaje oral en 2° grado de educación*. España: ACIPE-Asociación Científica de Psicología y Educación.
- Portillo, M. y Barajas C. (2016). Teoría de la mente, aceptación entre iguales y auto-percepción social. *Apuntes de psicología, Vol. 34*, (número 1), 1-4
- Reyes, C (2006). El teatro en Colombia en el siglo xx. *Credencial No 198*.
- Ríos, R. (2013). Escuela nueva y saber pedagógico en Colombia: apropiación, modernidad y métodos de enseñanza. Primera mitad del siglo XIX. *Historia y sociedad, 24*, 79-107.
- Rivas, S. Hidalgo N., Gutiérrez G., Bergés G., Caracuel A. (2018). Desarrollo de la teoría de la mente entre los 5 y 6 años. *Revista de discapacidad clínica y neurociencia. Vol 5*, (número 2)

- Saavedra, J., Diaz, W., Zuñiga, L., Navia, C., & Zamora, T. (2015). Correlación funcional del sistema límbico con la emoción, el aprendizaje y la memoria. *Morfología*, 7(2), 29-44.
- Santamaría A. (Ed.). (2014) *Arriba el telón: Teatro y enseñar desde el teatro*. Madrid, España: Secretaría general técnica.
- Saviani, D. (2018). La pedagogía histórico-Crítica: Primeras aproximaciones. (A. Asociados, Ed.)
- Sedano, A.(2015). Teatro y educación: aportes del recurso teatral a la formación inicial del profesorado. *Revista internacional del aprendizaje en la educación superior*, volumen 2 número 1
- Sousa, D., (2014). La fisiología del cerebro. En D Sousa (Ed), *Neurociencia educativa, mente cerebro y educación* (pp 28), Madrid, España: Editorial Narcea.
- Sylwester, R. (2014). El cerebro del niño D Sousa (Ed), *Neurociencia educativa, mente cerebro y educación* (pp 49-51), Madrid, España: Editorial Narcea
- Steward, M., (2017). *Empathy and the Role of Mirror Neurons*. Regis University. Denver.
- Susman, A., Englund, M., Webb, C., & Grenell, A. (2018). Reliability and validity of a measure of preschool children's theatre arts skills: The Preschool Theatre Arts Rubric. *Early Childhood Research Quarterly*, 249-262.
- Tocora, S. y García, I. (2018). La importancia de la escuela, el profesor y el trabajo educativo en la atención a la deserción escolar. *Varona, Revista Científico-Metodológica*, 1-11.
- Velasco, M.,(2016). *Jugando al Teatro en el aula de 5 años de Educación Infantil*. Universidad Internacional de la Rioja. Facultad de Educación(Tesis de Maestría)
- Weisz, E., & Zaki, J. (2018). Motivated empathy: a social neuroscience perspective *Current Opinion in Psychology*, volumen 24, 67–71. doi:10.1016/j.copsyc.2018.05.005
- Winner, E., Goldstein, T.,& Vinent-Lancrin, S.(2013). Art for art's sake? the impact of arts education. In *Educational research and innovation*, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264180789-en>